

15 de julio de 2021

Padres,

Siguen pasando los días. Pensamos en las historias que hemos escuchado, algunas de primera mano, de sus vidas; han sufrido en carne propia, de maneras que sólo cada uno sabe, los abusos y atropellos de este gobierno. Eso, seguro, los hizo fuertes y prudentes, amantes del Evangelio de Jesucristo y amantes de Cuba.

Al pensar en ustedes y tratar de entender su postura, en el mejor de los casos, pensamos en nuestras madres. En los cientos de madres cubanas que han pasado años suplicando a sus hijos que hablen bajito, que no se metan en líos porque el amor les lleva a pensar que es esa la mejor manera de proteger.

Somos hijos de este tiempo, nacidos bajo este proceso. Fuimos de los jóvenes que (ahora no nos enorgullece), ni aun de castigo bajo “un sol de raja piedras” sin almorzar, de 12 meridiano hasta cualquier hora, cantábamos el Himno Nacional bien, ni nos poníamos en firme cuando izaban la bandera en el preuniversitario porque con abusos no nos doblegan.

Somos de esos que vio su futuro fuera de Cuba. Aquí estamos porque en el abrazo de la Iglesia y a la luz del Evangelio aprendimos a amar y respetar a la Patria como no nos enseñó nunca la escuela o la televisión. Aprendimos a no pensar sólo en nosotros mismos. Nos enamoramos del Jesús que nos mostraron de palabra y con sus vidas: ese que dejó su condición divina y se hizo uno de tantos; ese que, aunque sintiera el temor, miró de frente a los poderes de su tiempo y les habló con la verdad y nunca disimuló el mensaje cuando ponían sobre el pueblo cargas insoportables. Ser fiel al AMOR, a la VERDAD le llevó a la cruz, pero esa misma fidelidad le devolvió de Dios a la VIDA. Ese es el Señor que nos han predicado, el que nos han ayudado a amar y seguir.

Por eso les suplicamos hoy con el corazón dolido, roto por Cuba y nuestra gente, nosotros mismos:

- **No necesitamos su silencio.**
- **No necesitamos solo sus palabras y gestiones prudentes, en el silencio.**
- **No los necesitamos Padres sobreprotectores.**

Hoy en Cuba no “se camina hacia una rigidez y endurecimiento de posiciones que pudieran engendrar respuestas negativas, con consecuencias impredecibles que nos dañarían a todos”. En Cuba se está pisoteando y matando a cubanos, ahora a palos, piedras y tiros. Ya eso, para lo que utilizan ustedes frases en futuro, está aquí, lo estamos sufriendo hace rato.

Si nos enseñaron a amar y en como pensar, acompáñennos, sosténgannos, no nos manden a callar ya. **¿Es tiempo de ser prudentes mientras hay gente que se juega la vida?** ¿Qué les ha hecho ganar para Cuba la prudencia y las conversaciones en despacho sino limosnas de lo que es un derecho? **Hay tiempo en el que callar o decir a medias es prudente, otro en el que es pecado de omisión.**

A ustedes un abrazo fraterno.

Que Dios nos bendiga en nuestros esfuerzos por una Cuba libre.

Sor Yaileny Ponce Torres, HC.

Hno David Reyes Sánchez, FSC.

Hno Asquilis Estable Sánchez, FSC.